

Cultivos rotativos para productores de Choachí

Rotar cultivos significa no sembrar lo mismo en el mismo espacio dos ciclos seguidos. El suelo se agota cuando un solo cultivo le saca siempre los mismos nutrientes. Al cambiar lo que se siembra, el suelo descansa, se recupera y produce más en el siguiente ciclo.

Esto aplica a cualquier productor de Choachí, independientemente del tamaño de la parcela.

Por qué importa en Choachí

Las veredas del municipio están entre los 1.600 y los 2.200 metros. A esa altitud el suelo tarda más en recuperarse que en zonas cálidas porque la temperatura baja frena la actividad microbiana. Un suelo que nunca descansa pierde rendimiento año a año: la papa produce menos, el lulo sale más pequeño, y los problemas de plagas y enfermedades se vuelven más frecuentes.

La rotación no es solo descanso. Algunos cultivos activamente devuelven nutrientes al suelo. Las leguminosas — habas, arveja, frijol — fijan nitrógeno del aire y lo depositan en la tierra. Sembrarlas entre ciclos de cultivos exigentes es la forma más económica de abonar sin comprar insumos.

Los tres tipos de cultivo que entran en rotación

Cultivos exigentes — sacan mucho del suelo y necesitan tierra en buen estado: - Papa criolla, papa pastusa - Lulo, tomate de árbol - Maíz, habichuela

Cultivos que devuelven — fijan nitrógeno y mejoran la estructura del suelo: - Habas (las más efectivas en clima frío-medio) - Arveja - Frijol voluble - Trébol rojo (como cobertura entre surcos)

Cultivos livianos — consumen poco y dejan el suelo ordenado para el siguiente ciclo: - Cilantro, perejil, hierbabuena - Ajo, cebollín - Rábano (raíz corta, afloja la capa superficial en 6 semanas) - Nabo forrajero (abono verde: se entierra antes de florecer)

Esquema de rotación para clima frío-medio (1.800–2.200 msnm)

Este ciclo de tres etapas aplica a parcelas donde se cultiva papa, lulo o tomate de árbol.

Ciclo 1 — Cultivo exigente Papa criolla, lulo o tomate de árbol. Duración: 4 a 6 meses según el cultivo.

Ciclo 2 — Leguminosa Habas o arveja en el mismo espacio. Duración: 3 a 4 meses. Al terminar, no arrancar las raíces: cortarlas a ras del suelo y dejar que se descompongan. Ahí está el nitrógeno.

Ciclo 3 — Cultivo liviano o abono verde Cilantro, ajo o nabo forrajero. Duración: 2 a 3 meses. Si se usa nabo o mostaza, enterrarlo antes de que florezca para que funcione como abono verde.

Después del ciclo 3, el suelo está listo para volver al ciclo 1 con mejor rendimiento.

Para cultivos perennes

Mora, aguacate y café no rotan — son plantas permanentes. Pero sí se puede mejorar el suelo entre sus surcos:

- Sembrar trébol o vicia entre las hileras de mora o café. Aporta nitrógeno sin competir con el cultivo principal.
 - Mantener cobertura viva (no tierra pelada entre plantas). La cobertura retiene humedad, reduce erosión y alimenta los microorganismos del suelo.
 - Alternar franjas: una franja de café con una franja de habas o aromáticas. El café se beneficia de la sombra parcial y del nitrógeno.
-

Señales de que el suelo necesita rotación

- La cosecha de papa o lulo bajó sin razón climática aparente.
- Aparecen más hongos o plagas que en ciclos anteriores.
- La tierra quedó compacta y dura después de la cosecha.
- El color del suelo cambió a gris claro o marrón pálido (pérdida de materia orgánica).

Cualquiera de estas señales indica que el suelo está cansado. Un ciclo de habas o arveja seguido de abono verde puede recuperarlo en 6 a 8 meses.

Lo que no cuesta nada

Las habas y la arveja se consiguen en cualquier ferretería agrícola de Choachí a muy bajo costo. El nabo forrajero y el trébol también. El retorno no es inmediato — se ve en el segundo o tercer ciclo — pero el costo de no rotar es más caro: insumos, plaguicidas y rendimientos cayendo.

Guía elaborada para productores de Choachí y sus veredas. AgroChoachí — flete agrícola Choachí → Bogotá.

Contacto: 300 249 0448.